

RESEÑA DE LIBROS

MICHAEL K. EVANS, *Macroeconomic Activity Theory, Forecasting, and Control. An Econometric Approach*. Nueva York, Harper & Rowe, 1969, 627 pp.

La macroeconometría es un campo en intensa actividad que sin duda dominará el pensamiento teórico y la futura investigación aplicada sobre la economía agregada. Su influencia se empieza a sentir ya en la enseñanza de la economía al modificar el libro de texto tradicional de macroeconomía —ya muy lejano de su mutuo antecesor, el viejo texto de ciclos económicos. Evans pertenece al famoso grupo de la unidad econométrica de pronóstico de la escuela Wharton de la Universidad de Pennsylvania que dirige Lawrence Klein. Este libro suyo probablemente nos muestra el camino que seguirán los textos de macroeconomía: el enfoque cuantitativo complementa, a base de econometría aplicada, la exposición teórica, la explicación con diagramas y la presentación y demostración matemática del tema. La obra consta de 21 capítulos, divididos en una introducción, que explica la naturaleza de la misma, y tres partes que cubren el examen particular de los componentes de la oferta y la demanda agregadas, las teorías del ciclo económico, y los métodos de pronóstico y de control del ciclo económico.

La parte primera empieza con un capítulo que presenta las explicaciones teóricas de la función consumo: la hipótesis del ingreso relativo, la del ingreso permanente, los efectos de la variable riqueza y de los activos líquidos, así como otros determinantes de la función consumo. En el capítulo siguiente se muestran las diversas estimaciones empíricas de la función consumo. Con el mismo orden en la exposición (primero: explicación de las distintas teorías sobre una variable —buscando encontrar su unidad analítica o características comunes, seguida de una presentación de sus diferencias— y, segundo: presentación de las investigaciones econométricas realizadas en torno a la variable en cuestión) se presentan la función de inversión fija de las empresas, la de los bienes de consumo duradero, construcción residencial, inventarios, el sector externo, la oferta agregada y la participación de los factores en la distribución, y los precios, dinero y tasas de interés. Resulta muy interesante la presentación de ajuste del modelo teórico y de cambio en la especificación de las variables, y los problemas estadísticos tales como multicolinealidad, o autocorrelación de errores en el análisis de regresión y de sesgo de los coeficientes.

La segunda parte presenta la teoría de la determinación del ingreso y del ciclo económico: el sistema clásico, teorías monetarias y no monetarias del ciclo económico, continuando con el sistema keynesiano mediante el conocido sistema de análisis *IS-LM*, original de Hicks, para comparar los distintos esquemas referidos. La interacción del multiplicador y el acelerador con distintos desfases y valores de los coeficientes y sus efectos en el comportamiento cíclico son seguidos de las teorías del ciclo elaboradas en la posguerra: Harrod-Domar, Hicks, y el modelo de Wharton y sus estimaciones de ecuaciones estocásticas.

La parte final abarca los métodos de pronóstico del ciclo económico y sus formas de control. Después de explicar el sistema de indicadores del

National Bureau of Economic Research, muestra los pronósticos a base de encuestas de opinión y anticipaciones de decisiones y sus méritos con métodos de pronóstico de inversiones, inventarios y gastos de los consumidores y los modelos de pronóstico de corto plazo correspondientes. A continuación se examinan los pronósticos con modelos econométricos de Klein-Goldberger, Brookings, Friend-Taubman, y se compara su eficacia predictiva, así como los valores de las elasticidades y de los multiplicadores de los distintos modelos. Es ésta una de las partes más interesantes y útiles del libro.

El autor muestra, explicablemente, parcialidad en los detalles de exposición y en los méritos que atribuye al modelo de Wharton y una actitud quizás exageradamente crítica a los modelos de Brookings y de la Universidad de Michigan. Aunque su enfoque esté dirigido sólo a la economía norteamericana, por la naturaleza del avance en la investigación en este tema ello no disminuye su utilidad para todo economista interesado en mantenerse informado del avance en la investigación económica general y en la economía agregada y la política monetaria y fiscal en particular. La exposición es clara y sencilla, sin sacrificio del rigor lógico en el tratamiento del tema. En suma, resulta un libro altamente recomendable para el estudiante avanzado, el economista general que quiera informarse, repasar o ponerse al corriente en la macroeconomía y aun como obra de consulta para el especialista en la econometría aplicada a la macroeconomía.

LEOPOLDO SOLÍS M.
El Colegio de México

DONALD J. BOGUE, *Principles of Demography*, Nueva York, John Wiley and Sons Inc., 1969. 917 pp.

En la literatura demográfica, a excepción de los "Readings", no había obras diseñadas para ser utilizadas como libros de texto y/o consulta que incluyesen la variedad de temas, demográficos o estrechamente vinculados con esta disciplina, como son los presentados en el libro del Dr. Bogue.

El autor no se limita a exponer los temas propios de la demografía (natalidad, mortalidad, migración) sino que dedica capítulos por separado para examinar tópicos como los de movilidad social y ocupacional, planificación familiar y relaciones entre el crecimiento económico y el demográfico.

Entre las características sobresalientes del libro se puede mencionar la diversidad de referencias bibliográficas que acompañan a cada uno de los capítulos, un lenguaje más literario que técnico que facilita la comprensión de los temas para quien se inicia en el estudio de la ciencia demográfica o para el interesado en ese campo, una exposición descriptivo-analítica de los distintos tópicos, y abundante material estadístico. De igual modo, la secuencia seguida en este libro para exponer los temas tratados difiere del modelo seguido por otros autores quienes, después de la introducción, pasan a estudiar las fuentes de información que se utilizan corrientemente en la demografía para converger en el estudio y análisis de la mortalidad, natalidad, migración, etc. Después de definir la demografía, el Dr. Bogue pasa al tema del desarrollo histórico de la misma, tema que por primera vez se incluye en un libro de esta naturaleza y continúa luego con la discusión sobre métodos y fuentes, componentes de cambio de la población, características demográficas y no demográficas, desarrollo económico y crecimiento demográfico, movilidad social y ocupacional, relegando el estudio de la mortalidad, fecundidad y migración a los últimos capítulos.

Se considera que esta presentación no es la adecuada, especialmente para el lector que por primera vez incursiona en el campo de la demografía, ya que para comprender los temas que aparecen en la parte intermedia es necesario tomar en consideración algunos aspectos que no se presentan hasta los últimos capítulos.

Aun cuando el contenido del libro no va más allá de lo presentado por otros autores, la inclusión de material estadístico de fechas recientes y de mayor cobertura geográfica permiten al autor ampliar el análisis de las variables demográficas, situando al lector en un contexto más amplio. Sin embargo, esa abundancia de material estadístico determina que en algunos capítulos el autor se limite a mencionar la importancia del tema sin profundizar en el mismo o a poner mayor énfasis en ciertas características cuyo análisis hasta cierto punto resulta irrelevante para América Latina.

Por el carácter más descriptivo que analítico de la disciplina demográfica, la posición ideológica del autor se manifiesta en los temas de desarrollo económico y planificación familiar, en donde plantea la existencia de la relación causal entre desarrollo económico y crecimiento demográfico y, como solución, la planificación familiar.

El lenguaje utilizado y el hecho de reunir diversidad de temas hacen de este libro una obra útil para el estudiante y los lectores interesados. Para el especialista, la utilidad radica en la abundancia de referencias bibliográficas que pueden considerarse como una guía actualizada.

JOSÉ B. MORELOS
El Colegio de México

RALPH THOMLINSON, *Urban Structure. The Social and Spatial Character of Cities*, Nueva York, Random House, 1969, 335 pp.

El autor ha pretendido escribir un libro sobre sociología urbana suficientemente diferente de aquellos que existen en el mercado.

Thomlinson fundamenta lo anterior al considerar a la ecología urbana como la única materia de estudio que, dentro de la sociología urbana, le permite a esta última mantener su categoría de disciplina especializada y evitar así el que se convierta en sinónimo de la sociología general; por lo tanto, ha escrito un libro que, según el autor, reúne dos características que lo hacen diferente: el acento que le imparte al aspecto ecológico y el enfocar los aspectos no ecológicos en un marco ecológico.

Los temas tratados en los quince capítulos, agrupados en tres partes, expresan el propósito del autor y en gran parte logran los objetivos planteados por el mismo, aunque por desgracia no con la amplitud y detalle que serían de desear.

Los seis capítulos de la primera parte presentan temas generalmente tratados por los libros tradicionales de la sociología urbana.

En los cuatro capítulos de la segunda parte, se desarrollan temas generalmente tratados por la geografía urbana, lo cual constituye uno de los rasgos distintivos e interesantes del libro. Finalmente, en los cinco capítulos de la tercera parte, el autor combina algunos aspectos de la planeación urbana, desde sus principios hasta los principales instrumentos que utiliza esta disciplina, con dos capítulos sobre la utopía urbanística y las ciudades del futuro.

La obra concluye con un apéndice de lecturas escogidas para cada uno de los quince capítulos del libro, acompañados de un breve comentario sobre el particular, todo lo cual resulta de utilidad para el lector.

El libro, en general, está bien escrito, ampliamente documentado, ba-

sado en fuentes de información recientes como también de varios decenios atrás. Predomina la bibliografía de autores norteamericanos pero se mencionan también a franceses, alemanes e ingleses que han escrito sobre la materia.

No es un libro sofisticado ni profundo desde el punto de vista teórico y casi carece de aspectos metodológicos. Sin embargo, a este respecto, el capítulo 2 trata, aunque brevemente y en forma no cuantitativa, la forma de obtener los datos de índole ecológica, de analizarlos y representarlos geográficamente y de proyectarlos.

Incluye —y esto parece uno de los rasgos más interesantes y positivos— ideas que han expresado otros autores sobre temas ampliamente debatidos como el de la base económica urbana, la teoría del lugar central, el tamaño óptimo de las ciudades, etc. Con base en estas ideas el autor expone su propia opinión al respecto en forma que se considera bastante objetiva e imparcial, lo cual ayuda al lector a formarse un criterio razonado y a razonar sobre temas muy importantes.

Se cree que uno de los mayores aciertos del libro es la labor desarrollada por el autor para recopilar y presentar, en forma breve y concisa, diversas definiciones de conceptos básicos así como diferentes comentarios sobre teorías formuladas por sociólogos urbanos y, en ocasiones, la evolución que han tenido en el tiempo tales teorías.

Se trata lo relacionado básicamente a ciudades de los Estados Unidos, limitación que se atenúa con las menciones de algunas de las principales experiencias habidas fuera de ese país y especialmente por el contenido del capítulo 9 denominado "Contrastes internacionales", donde se consideran con brevedad aspectos relacionados con las ciudades de América Latina, Europa, Asia y África.

Por lo mencionado el libro debe considerarse una introducción a la materia, que pueden entender los neófitos en el tema, útil para alumnos y para profesores que imparten cursos sobre la materia. También presenta algunos puntos de interés para el especialista, en la presentación de bibliografía —generalmente dispersa— y muy especialmente en cuanto a la exposición de la evolución de definiciones y teorías básicas.

La debilidad principal de la obra es su excesiva brevedad en el tratamiento de temas de suma importancia. Por esto se considera que podría servir como uno de los textos introductorios a la materia, así como libro de interés para sociólogos, arquitectos urbanistas, geógrafos y economistas. Su escasa profundidad teórica y metodológica no lo hacen muy atractivo para el especialista. Sin embargo, le puede servir de consulta para cubrir aspectos históricos y encontrar información reciente sobre la materia.

LUIS UNIKEL
El Colegio de México

FERNANDO H. CARDOSO y ENZO FALETTO, *Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica*, México, Siglo XXI editores, 1969, 166 pp.

Escrito durante el bienio 1966-1967 y en permanente contacto con economistas y planificadores dentro del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES) en Santiago de Chile, *Dependencia y desarrollo* refleja nítidamente la necesidad compartida de destacar la naturaleza social y política de los problemas del desarrollo en América Latina.

No se trata, sin embargo, de un trabajo limitado a la simple elaboración de un modelo de variables agregadas, como frecuentemente ha sido

propuesto por sociólogos, cientistas políticos e incluso economistas preocupados por incorporar a sus análisis los llamados "aspectos sociales del desarrollo", sino de un intento por mostrar, de manera directa y específica, *cómo* se da esta relación y qué implicaciones surgen del tipo de combinación que se establece entre economía, sociedad y política en situaciones estructurales y momentos históricos distintos.

Dividida en seis apartados, la obra analiza críticamente los planteamientos teóricos y procedimientos metodológicos con que generalmente ha sido abordado el estudio del desarrollo en América Latina y destaca las limitaciones inherentes al análisis tipológico que, apoyado en la noción de dualismo estructural, remite la comprensión del desarrollo al simple tránsito de una sociedad tradicional a una moderna, proceso en el que se reproducirían las diversas "etapas" que caracterizaron las transformaciones sociales de los países de Europa occidental y los Estados Unidos.

De las variadas y severas observaciones críticas desarrolladas en las primeras partes del segundo capítulo del libro, los autores desprenden la importancia de reconocer las variaciones históricas no como desviaciones respecto del patrón de desarrollo de los países industrializados, sino como singularidades estructurales definidas por un proceso histórico distinto de alto valor interpretativo. De la misma forma, el trabajo es indicativo de la importancia de reconocer la historicidad de la situación de subdesarrollo; esto es, además de señalar las características estructurales de las economías subdesarrolladas (predominio del sector primario, fuerte concentración del ingreso, poca diferenciación del sistema productivo, etc.), analizar cómo se vincularon históricamente al mercado mundial y la forma en que se constituyeron los grupos sociales internos que lograron definir las relaciones hacia afuera que el subdesarrollo supone.

De la proposición de analizar la situación de subdesarrollo como proceso y su dependencia histórica iniciada con la expansión de las economías de los países capitalistas originarios, no se deriva, sin embargo, la sustitución de los conceptos desarrollo y subdesarrollo por los de economía central y economía periférica o —como si fuesen una síntesis de ambos— por los de economías autónomas y economías dependientes. Son —como lo advierten los autores— distintas tanto las dimensiones a que estos conceptos se refieren como su significación teórica. La noción de dependencia alude directamente a las condiciones de existencia y funcionamiento del sistema económico y del sistema político, mostrando las vinculaciones entre ambos, tanto en lo que se refiere al plano interno de los países como al externo. La noción de subdesarrollo caracteriza a un estado o grado de diferenciación del sistema productivo sin acentuar las pautas de control de las decisiones de producción y consumo, ya sea interna o externamente. Las nociones de "centro" y "periferia", por su parte, subrayan las funciones que cumplen las economías subdesarrolladas en el mercado mundial, sin destacar para nada los factores políticosociales implicados en la situación de dependencia.

Al señalar las formas básicas de incorporación de las economías periféricas al mercado internacional, con el nuevo carácter de "naciones independientes" al romperse el "pacto colonial", los autores distinguen el carácter asumido por la dependencia y las posibilidades históricas de desarrollo, según los grupos económicos locales hayan podido mantener su control o su predominio sobre el sector productivo, o bien su incorporación al mercado mundial haya sido realizada a través de la producción obtenida por núcleos de actividades primarias controladas en forma directa desde afuera (enclave minero o agrícola).

De acuerdo con estas dos formas de vinculación al mercado internacional, el capítulo tercero se ocupa de caracterizar, en ambas situaciones, las relaciones establecidas entre las clases sociales entre sí, con el Estado

y con el sistema productivo para luego indicar, en el cuarto capítulo, las transformaciones históricas de esas situaciones de base, tal como se concretaron en formaciones sociales específicas y el flujo seguido por los cambios sociales, políticos y económicos en los diversos países de la región considerados en el análisis (Cap. V).

El capítulo sexto, sobre el nuevo carácter asumido por la dependencia, hace notar que la comprensión de la situación actual de los países industrializados y dependientes de América Latina requiere el análisis de los efectos de lo que los autores denominan la "internacionalización del mercado interno", expresión que caracteriza la situación que responde a un control creciente del sistema económico de las naciones que dependen de las grandes unidades productivas monopolistas internacionales.

Como fue indicado al principio, las conclusiones del libro reafirman la necesidad de enfocar los problemas del desarrollo desde una perspectiva metodológica que insiste en la naturaleza política de los procesos de transformación económica y en la que la referencia a las situaciones históricas en las que se dan tales transformaciones es esencial para la comprensión del significado de las mismas, así como para el análisis de sus límites estructurales y de las condiciones que las hacen posibles.

La obra de Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto constituye uno de los intentos más serios de elaboración de una teoría del desarrollo latinoamericano que lejos de proponer la sustitución del análisis económico por el sociológico busca la realización de un *análisis integrado* capaz de explicar, en el contexto estructural de la situación de subdesarrollo, el sentido y las funciones que tienen las clases sociales y las alianzas que ellas establecen para sustentar una estructura de poder y generar la dinámica social y económica.

En la misma dirección de la "teoría de la dependencia", se realizan hoy, en América Latina, diversos trabajos de investigación sobre temas específicos (urbanización, populismo, cambio social, etc.) que vinculados a la problemática general del desarrollo, encuentran en la obra reseñada una orientación de muy alto valor. Serán los resultados de tales trabajos, a su vez, las que coadyuven a una mayor sistematización teórica y a una mejor comprensión de las particularidades que acompañan a las estructuras sociales de los países de la región.

RICARDO CINTA
El Colegio de México